

## **Introducción.**

Carlos Oquendo de Amat, poeta puneño de obra sustancial más que cuantiosa, poemas que reinventando la estética de la época se adhieren a la tendencia vanguardista. Este trabajo tiene por objetivo, bosquejar al poeta, su vida, su obra, su legado.

## **Biografía**

Carlos Oquendo de Amat nació en Puno el 17 de abril de 1905; a la muerte sorpresiva de su padre, el médico Carlos Belisario Oquendo hicieron que las falencias económicas empezaran a agudizarse, así, el poeta debió abandonar sus estudios en el Colegio Nacional San Carlos y a su madre María Zoraida de Amat Machicado, entonces se trasladó a la ciudad de Lima gracias a una beca obtenida para el internado del Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe, al poco tiempo, insatisfecho lo abandonó, prolongando más bien sus visitas a la Biblioteca Nacional donde probablemente su imaginación recreó sus primeros versos.

De espíritu soñador, su trabajo poético se expresó en su propia naturaleza interior, que le proporcionó sugestivas imágenes que quién sabe, seguramente lo ayudarían a vivir. "Tuve miedo/ y me regresé de la locura", dice, o: "Se prohíbe estar triste". Pero también nos muestra imágenes de América. "El cielo de pie con su gorrita a cuadros/ espera/ los pasajeros/ DE AMERICA". La vanguardia llegó al Perú principalmente a través de Carlos Oquendo de Amat, (1905-1936), poeta puneño que publicó en 1927 un libro que llamó Cinco Metros de Poemas, que se abría como un acordeón, y que era un objeto lleno de poemas, absolutamente diferente a los libros tradicionales, de tal modo, "Cinco Metros de Poemas" es escrito entre 1923 y 1925 y publicado en 1927 o 1928, siendo un libro que en su tiempo se incorporó desafiante a la corriente vanguardista, caracterizada de una intención renovadora, de avance y exploración, ya que después de la Primera Guerra Mundial se buscaron nacientes símbolos que pudiesen reflejar el camino de una nueva civilización social, artística y cultural, edito dicha obra en un libro de peculiares características: estaba presentado en papel continuo que se desplegaba como film respondiendo dicho formato por exactos 5 metros.

Se sabe que Oquendo de Amat viajó en 1929 a la ciudad de La Paz Bolivia, de donde fue expulsado por sus ideas políticas. En 1932 en la ciudad de Arequipa fue responsable del partido que fundara José Carlos Mariátegui. En 1934 es desterrado a Panamá. Se conoce que también estuvo en Costa Rica y México.

¿Y cómo era Oquendo? nos preguntamos. Alberto Tauro nos dice: "Recuerdo a Carlos Oquendo de Amat como un personaje singular, inconfundible. De mediana estatura, delgado; sus hombros caídos afectaban una compleja actitud, que por igual trasuntaba cansancio o timidez; y siempre lucía pulcramente, aunque su atuendo mostraba las huellas del uso... A todos era evidente que su vida cotidiana transcurría entre dificultades. Muchos la reputaban desordenada, y más o menos envuelta en los delirios artificiales de la bohemia; otros se limitaban a juzgar que había algún misterio en su falta de ubicación precisa, así como en el nimbo trashumante de sus apariciones y ausencias".

Recién en los últimos años, es que se reconoce el valor de Carlos Oquendo de Amat a través de su trabajo literario, rompiendo las fronteras y siendo considerado como el pionero de la vanguardia de la literatura en Latinoamérica.

Murió en la ciudad de Navacerrada España, el 6 de marzo de 1936, pronto a cumplir los 31 años de edad, ya que dos meses antes había sido internado en un hospital de Madrid enfermo de tuberculosis.

## **Contexto histórico en la época de Carlos Augusto Luis Humberto Nicolás Oquendo de Amat**

Carlos Augusto Luis Humberto Nicolás Oquendo Amat, pero más comúnmente reducido simple y llanamente a Carlos Oquendo de Amat, vivió en un contexto donde la Vanguardia era un acontecimiento prolongado a nivel mundial. Cuando la madre alumbró a Carlos –allá por el año 1905- en el mundo se hacía saber la Teoría de la relatividad planteada por Einstein, un

acontecimiento de un carácter relevante, puesto que las premisas que radicaban con este término de “relatividad”, influyó no solo en la física cuántica, sino también como una palabra muy citada por la mayoría de ciencias, pues en esencia la sustancia de su significado, marcó un concepto que sirvió para limitar fundamentos que no podían ser absolutos.

Por los años de 1908, cuando Carlos tenía 3 años de edad, subió al mando de la presidencia del país el reconocido Augusto B. Leguía; por el año 1910, el aviador peruano Jorge Chávez moría de un shock traumático y hemorrágico tras un accidente al cruzar los Alpes; por el año 1911 se dio el descubrimiento del Machu Picchu, por el explorador norteamericano Hiram Bingham, en julio, aunque algunos piensan que mucho más antes ya se especulaba que por esos lares, radicaba un legado histórico que cambiaría el sentido de la historia en el Perú.

Como se mencionaba en líneas arriba, Carlos Oquendo tuvo una influencia marcada por el vanguardismo, y su obra es reflejada por su carácter vanguardista, una de las que inauguran esta corriente literaria en el Perú. Publicó un solo poemario entre los 23 y 24 años de edad llamado: 5 metros de poemas, su obra maestra (1927-1929), que es una única hoja que mide aproximadamente cinco metros, desdoblable como un acordeón y que, al abrirse, deja ver el panorama de poemas que corren uno detrás de otro, a manera de una película de cine y en la que cada poema es una imagen casi onírica de un mundo extraño pero sugerente, fotogramas con escenas que se suceden de una belleza incomparable.

En algunos poemas utiliza el recurso de los caligramas que ilustran las imágenes poéticas que desea crear. Asimismo, hace referencia a la tecnología y la cultura de su tiempo. Sus poemas, influidos por el Creacionismo y el Ultraísmo, sorprenden así por su forma literalmente gráfica. Aunque también tiene poemas como "aldeanita" de sentida nota nativista o andinista, colorido y musical, al igual que un alegre huayno serrano.

Tengamos claro lo que significa el Creacionismo: es un aspecto de la poesía hispanoamericana de vanguardia. Hace la distinción entre literatura-servidumbre forzosa a la realidad y a propósitos morales y sociales, y poesía- creación libre sin compromisos con la realidad. Se propone una realidad nueva, no existente antes, desprendida de toda realidad fuera de la suya propia. La palabra como elemento esencial en el acto de creación, como imagen autónoma independiente del mundo ideológico. Utilización de los recursos estilísticos vanguardistas: eliminación de los nexos gramaticales, la puntuación, entre otros. Disposición peculiar de los versos o empleo de

diferentes tipos en cuanto a forma o tamaño. En la escritura de una poesía vanguardista del creacionismo son esenciales estos puntos:

- Evita las anécdotas y descripciones.
- Hace énfasis en los efectos visuales.
- El uso novedoso de la tipografía.

El creacionismo fue iniciado en Brasil por el poeta chileno Vicente Huidobro y el francés Edward Smith, alrededor de 1916; vinculado con las corrientes vanguardistas y experimentales europeas de comienzos del siglo XX, el mismo Huidobro lo introduce en España en 1919. El movimiento hace fortuna entre algunos de los poetas de la Generación del 27. Entre sus seguidores se encuentran los poetas españoles Juan Larrea y Gerardo Diego, quien refleja su ideario creacionista de un «álgebra del lenguaje» en su Fábula de Equis y Zeda.

Vemos cómo influye el contexto mundial en la poesía de este creador excepcional.

Consideremos que también tuvo una influencia Ultraísta. Movimiento literario que tiene su génesis en España allá por los años 1918.

De espíritu soñador, su trabajo poético se expresó en su propia naturaleza interior, que le proporcionó sugestivas imágenes que, quién sabe, seguramente lo ayudarían a vivir. "Tuve miedo/ y me regresé de la locura", dice, o: "Se prohíbe estar triste". Pero también nos muestra imágenes de América. "El cielo de pie con su gorrita a cuadros/ espera/ los pasajeros/ DE AMÉRICA". La vanguardia llegó al Perú principalmente a través de Oquendo de Amat, cuyo libro se abrió como un acordeón, y que era un objeto lleno de poemas, absolutamente diferente de los libros tradicionales, de tal modo, 5 metros de poemas escrito desde su adolescencia (algunos poemas figuran fechados con los años 1923 y 1925) y publicado por la editorial Minerva en 1929 (aunque aparece impreso con fecha del 31 de diciembre de 1927, lo cual parece ser que por razones monetarias no se concretó), siendo un libro que en su tiempo se incorporó desafiante a la corriente vanguardista, caracterizada de una intención renovadora, de avance y exploración, ya que después de la Primera Guerra Mundial se buscaron naciotes símbolos que pudiesen reflejar el camino de una nueva civilización social, artística y cultural. Oquendo de

Amat sorprendió a todos con una obra de peculiares características: estaba presentado en papel continuo, plizado en partes iguales, que se desplegaba como film respondiendo dicho formato por exactos cinco metros. Ya en la primera hoja anunciaba: "abra este libro como quien pela una fruta".

## **Artículos entorno al escritor: Carlos Oquendo de Amat**

### **Rodolfo Milla Cuentas**

Periodista y escritor Rodolfo Milla se encuentra en busca de editor para su segundo tomo de la vida y obra del poeta Carlos Oquendo de Amat. En entrevista con [LA PRIMERA](#), adelanta otro poema inédito de Oquendo, encontrado gracias a la pericia de cazador literario de su amigo Guillermo Gutiérrez; y cuenta detalles sobre su obra posterior, una biografía del delincuente Tatán. Natural de Lima, 1955. Bachiller de Literatura en la Universidad de San Marcos. Poemarios "Divinia" (Hipocampo Editores, 1989) y "Un cine fantasía" (Hipocampo, 2005). "Crónicas imperdonables" (Hipocampo, 1996); "Carlos Oquendo de Amat" (Fondo de Cultura Peruana, 2004), recopilación de artículos sobre el vate; "Babalú" (Limatambo, 2000), cuentos, en una edición conjunta con "El boxeador de la muerte" de Alfonso Torres.

A Rodolfo Milla Cuentas el tema Carlos Oquendo de Amat lo persigue desde su época de estudiante en la Universidad Nacional Mayor de [San Marcos](#), cuando unos amigos le pidieron un artículo sobre el poeta puneño para la revista universitaria Qlisgen. El recibimiento de ese artículo por los lectores y la curiosidad de saber más sobre este vate casi desconocido lo encaminaron a hacer un trabajo más arduo, "Oquendo", libro cuyo primer abultado tomo apareció en 2006 bajo el sello Hipocampo Editores.

En esta ocasión, Milla planea publicar el segundo tomo de "Oquendo", con un apéndice que una literariamente el primer tomo al segundo, donde pondrá detalles de la vida del vate no verificados en ese entonces, y un nuevo descubrimiento: un poema de Carlos Oquendo de Amat publicado en la revista universitaria Kosmópolis, con fecha de 1926.

— **¿Cómo fue el hallazgo de este poema?**

—Guillermo Gutiérrez, un amigo que se conoce todos los archivos al revés y al derecho, está

muy enterado del tema y ha descubierto los tres poemas desconocidos de Oquendo que ahora conozco. Él, donde pone el ojo pone la bala. Una vez estuvo caminando por el jirón [Amazonas](#) y encontró la revista Kosmópolis, en blanco y negro, de edición rústica, y se dio con la sorpresa de que había un poema con el nombre de Oquendo de Amat como autor. Del poema yo tenía ya noticias anteriores. En el libro “Obras escogidas” del poeta Jesús Burga de los Ríos, él menciona el poema “El hombre que no tenía espaldas”. Cuando vi la revista me di cuenta de que había encontrado una joya. La primera biografía de Oquendo la hace Manuel Beingolea, narrador barranquino, con quien tenía una relación amical-paternal; era mentor de Oquendo, congeniaban mucho, y a Beingolea le gustaba estar con Oquendo porque lo hacía reír. Oquendo siempre salía con frases ingeniosas. En estas memorias de Manuel Beingolea hay un capítulo largo dedicado a Oquendo, con anécdotas y pasajes de su vida, y menciona que era muy ocurrente, y cita ya no el título del poema, sino un verso: “en la biblioteca los estudiantes se ponen debajo de la mesa para entender la profundidad de las ideas”. Con esto, yo ya tenía dos indicios. Con la revista en la mano pude leer el poema completo y darme cuenta de que se trataba de él, legítimamente.

### **De Oquendo a Tatán**

El segundo tomo de “Oquendo” tendrá un apéndice de aproximadamente 350 páginas donde tratará los temas que no pudo verificar en el tomo I; y agregará este poema publicado en la revista Kosmópolis.

#### **— ¿Qué se sabe de esta revista?**

—Kosmópolis reflejaba el interés político cultural de los jóvenes universitarios de los años 20, de los inicios del oncenio de Augusto B. Leguía. Poco a poco se fue volviendo un gobierno represivo y se reeligió fraudulentamente, pero su descrédito mayor sucedió cuando quiso consagrar al Perú al Sagrado Corazón de Jesús. Los universitarios liderados protestaron por eso. Era una época en la que el alumno tenía mucho rezago del anarquismo de González Prada, el factor antirreligioso era muy fuerte. Ese proyecto causó mucha repulsa y los universitarios se unieron. Kosmópolis tenía simpatías de libertad y justicia social (una mezcla de Manuel González Prada, Haya de la Torre y el comunismo), porque después salen dos tendencias de estos jóvenes. Una tendencia aprista y una comunista.

— **¿Cuántos poemas desconocidos ha publicado en “Oquendo”?**

—En el primer tomo, dos: “Naturaleza” y “Fotografía universal”. Ahora publicaré “El hombre que no tenía espaldas”, que aparece en Kosmópolis.

— **¿Desde cuándo estudia a Oquendo?**

—Desde la universidad. Fue un amigo, un escritor puneño a estudiar con nosotros, Percy Zaga, y él había formado con Omar Aramayo y otros escritores el grupo “Carlos Oquendo de Amat” en [Puno](#), que son los primeros que difunden la poesía de Oquendo en los años 60. Publicamos la revista Qlisgen y un número se lo dedicamos a Oquendo. Percy, como vio que yo era el más empeñoso, me dijo que escribiera la biografía de Oquendo. Lo tomé a broma en los 80, y de broma en broma me dediqué a estudiarlo.

— **¿Qué tanto se introdujo en el estudio del poeta?**

—Conocí amigos y familiares de él. Hay más de cien fotos en el tomo I. Oquendo es un vanguardista típico. Mientras todos se dedican al parricidio literario, él dedica el poemario a su madre. Una grande conocedora y admiradora de Oquendo es la cantante Susana Baca. Ella reconoce que en el vals peruano tratan muy mal a la mujer, la llaman víbora, por ejemplo; pero en “Cinco metros...” de Oquendo hay bellísimos poemas a la mujer. En Latino América no tiene parangón Oquendo en el nivel de la poesía de vanguardia; de repente, Vicente Huidobro. Como persona también es una persona ejemplar, ha demostrado sensibilidad social, ha militado en un partido. Y ha luchado por sus ideas, ha estado preso y ha sido torturado por sus ideas en el gobierno de Sánchez Cerro. Es el tataranieta del virrey Amat.

— **Ha hecho usted un primer tomo voluminoso.**

—El segundo tomo es más grueso todavía. Tiene como 950 páginas. El primero tiene casi 700. En este segundo tomo trato sobre su vida desde el año 1928 hasta el año de su muerte, 1936. Es la parte política, su vida política en [Arequipa](#), en el sur. En esa época no escribe, pero no abandonó la literatura, sino que le da prioridad a la militancia política. Por lo menos, no publica. Solo publicó un libro, “Cinco metros de poemas”. Los poemas descubiertos pertenecen a épocas anteriores o contemporáneas a “Cinco metros...”. Él estaba absorbido por ese momento de ebullición en que aparecen los frentes populares en Latino [América](#) y en todo el mundo porque

había la amenaza nazi. La política era más urgente en ese momento.

—**Ha dicho usted que el tomo I no ha tenido mucha aceptación.**

—Apenas se ha vendido unos cientos, alrededor de trescientos.

— **¿Por qué entonces publicará un segundo tomo y encima de 950 páginas?**

—Me quiero ‘sacar el clavo’ con Oquendo. Necesito terminar ese ciclo. Estoy escribiendo la biografía de Tatán, el delincuente, pero primero quiero terminar con Oquendo.

— **¿Cómo es posible que de un estudio sobre el genial Oquendo recale usted en el delincuente Tatán?**

—La familia de Tatán fue amiga de mi familia en Barrios Altos. Él era amigo de mis tíos, pero con uno era más amigo. Eran amigos que no se querían separar en la infancia; y en la madurez mi tío sale **policía** y él se vuelve ladrón. Incluso mi tío lo metió a la cárcel como cinco o seis veces, pero no por hacerle daño, sino para salvarle la vida, porque los mismos **policías** habían quedado en matarlo. Tenían intención de asesinarlo. Lo ‘correteaban’ a balazos muchas veces. Mi tío le decía que se entregara y el daño sería menor y no arriesgaría su vida. Y en la jefatura, lo tenía en la oficina; no estaba ni siquiera encarcelado. Hasta el último momento fueron muy amigos. La titularé “Niño Dios”; ese era su apodo, y en la carátula irá una foto que es ‘la muerte’.

— **¿De qué vive usted si de la literatura no se puede?**

—Trabajo con mi hermano en una oficina de construcción. Él construye departamentos, edificios. Es ingeniero. Eso es lo que me permite escribir. Para el segundo tomo estoy buscando un editor que se apiade para poder publicar, porque mis ahorros los gasté en el tomo I. Que se apiade no de mí, sino de Oquendo.

### **Oquendo y Mario Vargas Llosa**

“Vargas Llosa habla de la camisa colorada de Oquendo en un discurso del premio Rómulo Gallegos, en Caracas, el año 1967. En ese discurso habla sobre Oquendo con palabras muy elogiosas, y dice que Oquendo compró una camisa colorada antes de morir. Esa frase fue muy



discutida, hasta ahora se discute. Unos lo critican, otros dicen que cómo es posible que el hombre que no tenía ni para comer se compró una camisa colorada. ¿De dónde ha sacado esa anécdota Mario Vargas Llosa? Lo cierto es que Vargas Llosa ya no quiere hablar de Oquendo. Ya no habla de Oquendo. En los 60 sí, porque Vargas Llosa en ese tiempo era comunista. Lo cierto es que esta anécdota tiene una historia. Percy Zaga y Omar Aramayo, que junto a otros escritores puneños formaron el grupo “Carlos Oquendo de Amat” en [Puno](#), son los primeros que difunden la poesía de Oquendo en los años 60. Ambos visitaron a Vargas Llosa cuando él todavía vivía en [Arequipa](#). Él pensaba que ellos, que difundían a Oquendo y eran puneños como él, sabrían más del poeta y les preguntó de él. Entonces, Zaga y Aramayo inventan una historia. De Oquendo se tenía una imagen angelical, de niño puro, cristalino. Entonces, ellos decían que Oquendo estando allá en España vivía frente a un convento donde había unas monjas que regaban unas plantas, vestidas de blanco. Oquendo, según ambos, cada vez que pasaba por ahí para irse a su casa se iba hacia las puertas para fastidiarlas y agitaba las rejas: ‘Monjas putas’, las insultaba, y las monjas lo miraban y se fastidiaban, y se ponía una camisa colorada para fastidiarlas y gritarles. Y Mario Vargas Llosa escribe su discurso tomando la camisa colorada como anécdota en base a una invención de Percy Zaga y Omar Aramayo”

## **OQUENDO de Rodolfo Milla Cuentas**

**Escribe:** Los Andes | **Opinión** - 01 dic 2007

Percy Zaga Bustinza

OQUENDO, es un libro que narra no solamente la vida, obra y vicisitudes de uno de los puneños más distinguidos de todos los tiempos, sino que es la historia viva de Puno, Juli y Moho, especialmente. Es un libro globalizador que abarca ampliamente el contexto del poeta Carlos Oquendo de Amat, oteando en los vericuetos y resquicios sociales más insospechados, con un tono familiar que facilita su lectura hasta la concentración apasionada. Hay personas que cogieron el libro en las primeras horas de la noche y solo lo dejaron al borde del nuevo día, por la urgencia del descanso necesario para el día siguiente. Es que interesa hasta el apasionamiento.

El autor es Rodolfo Milla Cuentas. Estudió literatura en la Cuatricentenaria Universidad

Nacional Mayor de San Marcos, donde contactó con nuestro mayor poeta. Llevó varios años acopiando información detalladísima y siguiendo hasta el delirio el rastro de las huellas y las fintas que le jugó la vida a Carlitos. Ningún dato, por muy insignificante que parezca es dejado al azar o en el olvido. La empeñada dedicación de Milla, su familia, especialmente Carmen Zegarra, su esposa, sus ayudantes y amigos, descubrió retazos perdidos en los tráfos de la historia puneña y peruana.

Desfilan ante nuestros ojos los avatares de una madre atolondrada cumpliendo el encargo de su viudez prematura para llevar cinco hijos sin padre a la Ciudad Luz. En esos tiempos, cuando los viajes eran torturas vivas en el pellejo cotidiano de viajeros y viajantes, solo la fortaleza de una mujer como Ignacia Álvarez Padilla logra que lleguen hasta Francia y estudien. Después veremos la lucha empeñada, obstinada, casi heroica del Dr. Carlos Buenaventura Oquendo Álvarez por difundir e imponer los criterios positivistas de la ciencia y la razón en un mundo oscurantista dominado por la ignorancia frailuna de obcecados obispos que finalmente lo expulsan de Puno, sin borrar la cimiento que dejó entre sus alumnos de San Carlos, que años más tarde pusieron a las calles laterales de su local, los nombres de dos de sus grandes maestros, Carlos B. Oquendo y Fermín Arbulú, para rabia y cólera de sus cancerberos.

Lo veremos todavía, indoblegable, en Tayabamba, Cabana y Pomabamba concurriendo como personaje principal del “entierro más triste del mundo”, acompañado de un pueblo que lo admira y lo quiere como a hijo propio.

Pero antes conquistará a una bella muchacha moheña. Bellísima a decir de sus contemporáneos, con nombre platinado, Sorayda Amat. Después el nacimiento del poeta, el peregrinaje, la solemnidad del Colegio Guadalupe, la serenidad ante la muerte de la madre, los primeros poemas, la conquista de un espacio propio en el mundillo intelectual de Lima y la publicación del libro más vanguardista de la bullanguera vanguardia limeña, “Cinco Metros de Poemas” Los viajes de retorno a Juli, Moho, Huancané, que no son otra cosa que una radiografía social detallada de su tiempo, resumen minuciosamente costumbres, anécdotas, personajes y hechos que jalonan nuestra historia. Hechos curiosísimos que hoy motivan sonrisas y miradas compasivas y sin embargo en su momento significaron disputas y conflictos de poder, dinero, prestigio.

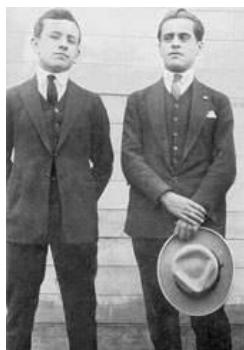
Carlos Oquendo de Amat está retratado desde diferentes ángulos. En todo momento, la acuciosa mirada de Rodolfo Milla lo describe con serenidad. No encumbra al endiosamiento su contacto con Mariátegui, ni su labor heroica en el Partido Comunista del Perú, entre Arequipa, Juliaca, Puno, Moho, Huancané y Juli. Simplemente recapitula con detalle y paciencia.

Hay muchas anécdotas que mencionar. Hay muchas historias familiares de puneños, moheños, juleños, huancaneños configurando la aventura trágica del hombre en el Altiplano El libro nos narra la vida del poeta hasta 1934. Sus momentos más trágicos y gloriosos merecerán otro tomo de iguales 700 páginas y finalmente el análisis y comentario de su breve obra poética, estará en un tercer libro.

Después de la publicación de este libro, no se podrá escribir la historia de Puno sin tomarlo en cuenta, ni mencionarlo. Tal su trascendencia e importancia en el campo de la cultura y la historia de nuestra región. Este gran aporte a nuestra autobiografía colectiva, lo debemos al cariño sin límites de Rodolfo Milla por nuestro gran escritor Carlos Oquendo de Amat, por la tierra que meció su cuna, por el pueblo que escuchó a su padre, por los jóvenes que invocan su nombre y porque le entró la bendita ventolera de naufragar años de años en el tremedal histórico y la maraña infinita de datos extraviados en archivos, bibliotecas y laberintos familiares donde apenas se preservan de los saqueadores bibliómanos que secuestran documentos por su afán infantil de niños engreídos, causando el daño imperdonable de borrar la memoria colectiva.

“Oquendo” ha merecido ser catalogado largamente como el libro del año en la cultura puneña, pero lastimosamente no existe un balance o un inventario anual de nuestras letras y nuestra cultura. Por nuestra parte esperamos, junto con muchos intelectuales la segunda parte de este libro que trata desde el año 1934 hasta la muerte del poeta, el año 1936 en Navacerrada, España. Ojala llegue pronto.

En la foto: Carlos Oquendo de Amat y Arturo Oquendo de la Flor. Lima, 1924. [Leyenda de *La Primera*]



## **RODOLFO MILLA: Carlos Oquendo de Amat: la vida envuelta en poesía**

Por Francisco Izquierdo Q.

Fuente: La Primera, Lima 27/09/06

Los frentes de vanguardia que asolaron Lima a partir de la segunda década del XX conservan distintos matices y frentes dentro de la tradición literaria peruana. Carlos Oquendo de Amat representa uno de ellos, y quizá forma parte de otros tantos, en donde despuntan nombres como los de Churata, Westphalen y Moro. Empero, poco se conoce sobre Oquendo de Amat más allá de sus memorables *5 metros de poemas*, de su educación privilegiada, del misticismo que origina en la actualidad su temprana muerte en muchos jóvenes lectores de poesía. Así, estos fueron los motivos principales que incentivaron al estudioso y escritor Rodolfo Milla a adentrarse en un proyecto acerca de la vida del vate puneño.

Proyecto descomunal, que ya ha salido a la luz en un primer tomo: *Oquendo* (Hipocampo Editores), un compendio de testimonios, entrevistas y documentos que componen la biografía del poeta vanguardista.

“El proyecto viene de 1984, cuando con un grupo de amigos de literatura de San Marcos le dedicamos un número de nuestra revista (Qlisgen) a Oquendo. El número fue tan bueno que muchas personas me alentaron a hacer algo más amplio”, señala Milla, para agregar que “me atraía Oquendo porque se sabía poco de él, y lo poco estaba enmarcado en historias espectaculares, en datos exagerados o falsos”.

Cabe mencionar que una de las personas que animaron a Milla a encauzarse en el proyecto fue el intelectual Alberto Tauro del Pino: “El doctor me incitaba a perseverar en este trabajo, y me ponía como ejemplo los 30 años que le llevó hacer su Enciclopedia ilustrada. Yo empecé de lleno con esta labor a partir del año 93, que fue cuando viajé a Puno, Arequipa y Bolivia. Ahí conocí a los familiares y amigos de Oquendo, a los poetas Percy Zaga, Omar Aramayo y Gloria Mendoza. Entrevisté a todo el mundo, visité bibliotecas, archivos”, acota el autor.

Al ser consultado sobre la trascendencia de la obra poética de Oquendo de Amat, Milla resalta que ésta se justifica por el hecho de que en *5 metros de poemas* “Oquendo hizo una película, donde cada texto es una secuencia. En todo el mundo, no hay un solo poeta que haya tenido esa

agudeza mental. Oquendo imprime en sus versos forma, contenido, brillo. La conjunción de todos estos aspectos es un homenaje a la propia poesía. Él crea un norte nuevo. Al lenguaje literario le suma un lenguaje cinematográfico”. Sin embargo, para Milla, lo que distingue a Oquendo de toda la vanguardia peruana radica en una particularidad: “*5 metros de poemas* se lo dedica a su madre. Este es un hecho que van contra el parricidio de la vanguardia. Es un absurdo”. Para quien escribe, la poesía peruana alcanzó a trazar a finales de los 50 su última gran palabra. Por buenas razones del azar, Oquendo de Amat ha perdurado más allá de ese tiempo. De todos los tiempos.

**Jesús Omar Aramayo Cordero**  
**(Puno, 1947)**

Por el año de 1962 fundó en la ciudad de Puno, junto a los poetas José Luis Ayala, Percy Zaga, Gloria Mendoza y Gerardo García Rosales, *La Promoción Intelectual Carlos Oquendo de Amat*, con el objetivo de revalorar su vida y obra. Bajo aquel nombre realizaron intensa actividad poética hasta el año 1967.

Tiene el mérito de incursionar en la literatura peruana siendo muy joven, publicando a los quince años publica: *Aleteos del Horizonte* (Puno, 1963); *El llanto de los bolsillos* (Arequipa, 1964); *Estela del Rocío* (Arequipa, 1964); *Antigua Canción* (Arequipa, 1965); *Malby el dolor pensativo* (Arequipa, 1965); *Lámpara Ciega* (Arequipa, 1969); *Prohibido pisar el grass* (Arequipa, 1970); *Axial* (Lima, 1975); *Poemas de Omar Aramayo* (Impresos a mimeografo, 1980); *Los dioses* (Lima, 1992); *El sol deja la piel* (Lima, 1992); *Caleidoscopio* (Lima, 2002); *El nacimiento del sol y la luna* (Lima, 2004); *El gallo de cristal* (Lima, 2006); Entre otras publicaciones tiene: *Carlos Oquendo de Amat*, selección realizada junto a Rodolfo Milla (Lima, 2004). Su poesía, narrativa, y ensayo, están dispersos en publicaciones de revistas como *Sur Intenso*, *Apumarka*, *Utaraya*.

Para el poeta Aramayo, cuando se refiere al estudio de la poesía de Carlos Oquendo de Amat, - en su tesis presentada al Departamento de Filosofía de la UNSA Arequipa -, abordaba el tema expresando: “...su poesía formula un mundo, una concepción no sólo del arte sino de la vida, de la sociedad que le tocó vivir y de las inquietudes del infinito que ancestralmente tiene el hombre.

*/ el temperamento de Oquendo de Amat, bucólico y místico, tiene la tremenda experiencia de la otredad hacia 1923 (ver poemas: cuarto de los espejos y poema del manicomio) experiencia de conocimiento de la exterioridad y de la interioridad; de individuo y de la historia, de la acción y de la contemplación, en síntesis de la conciencia, esto acentúa su temperamento místico y su juego se torna en una metafísica de las anécdotas, en una recepción reposada e intensa del tiempo, serenidad que le permite contemplar el devenir eterno”.*

### **Breves resúmenes del libro Carlos Oquendo de Amat.**

#### **La literatura es fuego Por Mario Vargas Llosa:**

Hace aproximadamente treinta años, un joven que había leído con fervor los primeros escritos de Breton moría en las sierras de Castilla, en un hospital de caridad, enloquecido de furor.

Dejaba en el mundo una camisa colorada y 5 metros de poemas de una delicadeza visionaria singular.....

... Y, sin embargo, este compatriota mío había sido un hechicero consumado, un brujo de la palabra, un osado arquitecto de imágenes, un fulgurante explorador de sueños, un creador cabal y empeinado que tuvo la lucidez necesaria para sumir su vocación de escritor como hay que hacerlo: como una diaria y furiosa inmolación.

#### **El libro como objeto estético por Carlos Germán Belli:**

El libro puede ser concebido como un objeto estético visual, en estrecha relación con el contenido, según lo demuestra 5 metros de poemas, donde texto y volumen resultan inseparables en virtud del peculiar estilo de Carlos Oquendo de Amat.

La inspiración no sólo se exhibe entre los versos sino que abraza, abarca, engloba el volumen por entero, como una unidad estética, en que lo legible y visible se asocia.

Es el tipo del libro-acordeón, que por única vez hasta hoy se producirá en las letras peruanas.

El volumen parece constituir una cinta cinematográfica, y por sus páginas pueden ser leídas y, en algunos casos, contempladas también. Lo corroboran los rasgos propios del arte del cine, en que

determinados poemas hacen que la página blanca parezca una pantalla cinematográfica. 5 metros de poemas es el nombre con el que Oquendo de Amat bautizó su obra, este raro nombre corresponde a la pura realidad: cinco metros es lo que miden más o menos en conjunto las páginas donde aparece los textos. Páginas desplegadas horizontalmente, que se extienden como una película y que tienen la dimensión expresada en el título.

### **Apuntes sobre cinco metros de poemas por Jorge Cornejo Polar:**

El breve poemario de Oquendo (diecinueve poemas) constituye en verdad una fiesta para el lector de poesía en primer lugar por el despliegue libérrimo de una persona lee inédita visión de la realidad que tiende a expresarse en un lenguaje y una imaginería absolutamente nuevos, de vanguardia, así se trate de temas clásicos en la poesía como la madre, el amor, el paisaje y, con mayor razón, si se trata de novísimas entidades como la ciudad contemporánea o los inventos tecnológicos.

### **El sepulcro de Oquendo por Arturo Corcuera:**

... alcanzamos a conocer al sepulturero que recordaba con precisión "el día que enterró al peruano". Nos dijo que sus cuadernos, con muchas páginas escritas, y que su escasa ropa fueron incinerados porque el joven había muerto de una enfermedad muy contagiosa. Así se perdieron los últimos poemas del más alto representante de la vanguardia en la poesía peruana contemporánea.

### **Carlos Oquendo de Amat por José Luis Ayala:**

La trágica, fecunda y mágica vida de Carlos Oquendo de Amat se parece a un relámpago. Nació en Puno (Perú) el 17 de abril de 1905 y murió en Navacerrada (España), el 6 de marzo de 1936, antes de cumplir los treinta y un años. Fue debido a la generosidad de José Carlos Mariátegui que publicó su único libro 5 metros de poemas, en la editorial Minerva.

### **La nueva fascinación por Carlos Meneses:**

Oquendo no le canta al avión ni a la locomotora; en cambio, siente debilidad por el cine... porque el propio poema alude a actores, actrices y características propias del cinematógrafo, tales como por ejemplo: "Film de los paisajes".... la fantasía es una constante en Oquendo. Pero en el "Film

de los paisajes" el cine está a partir del título....

También es destacable el hecho de que nuestro poeta tenga tendencia a "dibujar" postales de grandes ciudades "Amberes", "New York", "París". Llama la atención que no conociera ninguna de ellas, porque "parís" fue escrito bastante tiempo antes de que realizara su trágico viaje a Europa....

### **Se prohíbe estar triste por André Coyné:**

Los cuadros de Delaunay son entre los primeros responsables de tanta torre Eiffel que metaforiza la vanguardia poética, desde Apollinaire hasta nuestro querido Oquendo de Amat: " La torre Eiffel a tu lado flor geométrica para los poetas puros" y " La torre Eiffel sostiene el cielo cúbico de París / con el dedo pulgar".

En 1920, se volvió conocido de todos por el artículo que escribió en la revista del colegio sobre Enrique Salgari, autor que los alumnos en su mayoría devoraban sin saber nada de su vida ni de sus aventuras.

Cuando sigue el quinto año encanta a sus pocos amigos con los cuentos que inventa para ellos; uno de ellos lo recordaba como "un imaginista" que ya se divertía en "manejar palabras" y que los días lunes, volvía con "páginas literarias" arrancadas de diarios y revistas.

### **5 Metros de Eternidad**

Recuerdo del poeta peruano Carlos Oquendo de Amat quien vivió apenas 30 años pero nos dejó un libro trascendental que retrata su existencia poética brillante, intensa y ejemplar

**PUBLICADO: 2013-07-03**

*"Tu nombre viene lento como las músicas humildes".*

*-Carlos Oquendo de Amat.*

La existencia más desgarradora de un poeta peruano la vivió en sus cortos 30 años Carlos Oquendo de Amat. (Puno, 1905 - Guadarrama, 1936). Qué no le pasó. Qué no le hicieron. De 1973 es una foto donde aparecen los poetas Jorge Pimentel y Arturo Corcuera frente a su tumba en España. El retrato tiene el signo del dolor, como si debajo de la tierra, Oquendo siguiese



sufriendo. Y supongo que ese tormento continúa hasta la fecha. No obstante, está vivo. Y no dudo en afirmar que su tiempo, los años 1927-1928, es el tiempo de la conformación de la literatura peruana contemporánea. Tres son sus pilares, Oquendo de Amat en poesía, Martín Adán en poesía y José Carlos Mariátegui en ensayo. Fecha del apogeo del vanguardismo peruano y de la esfera hispánica de las vanguardias.

Oquendo de Amat vivió entre las ciudades de Puno, Moho, Juli, Arequipa y Lima. Así, fue un adelantado descarriado. Socialista, amigo de José Carlos Mariátegui, Martín Adán, José María Eguren y Alberto Guillén, a los 19 años lee a Rimbaud, Mallarmé y los poetas ultraístas españoles: De ahí sus versos “desde el tranvía/ el sol como un pasajero/ lee la ciudad”. Hace uso de la libertad para la imaginación y conquista de espacios necesarios para la expresión no solo vanguardista sino también de la época. Luego se hace un fanático del cine pero en ninguno de sus trabajos –de amanuense o profesor--, recibe un salario moderado. Así vivía ajustado, durmiendo en pensiones o casa de sus amigos. De su alimentación ni hablar, su dieta, un par de Chancay y su Agua de tilo y sin repetición. Sin embargo, le sobraba energía para poesía, la chilla, el hormonal espíritu para la revuelta.



## Carlos Oquendo de Amat

A los 13 años murió su padre. Más que sorpresa había comenzado sus desgracias. Así supo del hambre, el más jodido. Luego fallece su mamá y todo se derrumbó. Aquella que era una mujer bellísima terminó sus últimos años en las garras del alcoholismo y otras enfermedades. Pero Oquendo de Amat no dejó de escribir poesía. Estando en La Paz Bolivia lo meten preso dizque por sus ideas políticas pero ya en 1932 lo nombran responsable en Arequipa del partido que fundara Mariátegui. Así se enfrenta a las feroces dictaduras militares de Luis Sánchez Cerro y Oscar Benavides. En 1934 es desterrado a Panamá. Luego viaja como polizante a Costa Rica y México. Para sus amigos peruanos el poeta había desaparecido. Pero de pronto llega una carta donde cuenta que necesitaba viajar a Europa. Entonces lo ayudan. Le envía dinero y así parte a Francia. Oquendo quería defender la Republica Española en plena Guerra Civil. Pero su vida está marcada por el infortunio. Atacado de tuberculosis, apenas podía caminar. No obstante, viajó a España a enrolarse en las tropas republicanas. Fue imposible, su cuerpo había perdido su otra guerra, la interior. En estado de delirio, cuentan, falleció el 6 de marzo de 1936 en el hospital de Navacerrada. Afuera, comenzaban a oírse las primeras explosiones de la sangrienta Guerra Civil Española.

¿Y cómo era Oquendo? Alberto Tauro nos dice: "Recuerdo a Carlos Oquendo de Amat como un personaje singular, inconfundible. De mediana estatura, delgado; sus hombros caídos afectaban una compleja actitud, que por igual trasuntaba cansancio o timidez; y siempre lucía pulcramente, aunque su atuendo mostraba las huellas del uso... A todos era evidente que su vida cotidiana transcurría entre dificultades. Muchos la reputaban desordenada, y más o menos envuelta en los delirios artificiales de la bohemia; otros se limitaban a juzgar que había algún misterio en su falta de ubicación precisa, así como en el nimbo trashumante de sus apariciones y ausencias".



“Cinco metros de poemas” fue el único libro publicado por Oquendo de Amat en 1927. La obra sorprendió a todos. Se trataba de un conjunto de poemas de intensos versos (escritos entre 1923 a 1925) publicados en una sola hoja plegada en un listón que debía, según su consejo, leerse “como quien pela una fruta”. Para muchos parecía una rollo de papel higiénico de los de ahora o un contómetro de 24 centímetro de ancho y que a lo largo medía 5 metros y 16 centímetros en aquella primera publicación de la Editorial Minerva. Como todo lo bueno. Los señorones de la crítica ocultaron el libro aduciendo que se trataba de una chifladura. Así fue olvidado por décadas y hoy se le considera entre los más importantes libros de las vanguardias mundiales y a Oquendo de Amat como un poetas magistral. Todavía resuenan las palabras del joven Mario Vargas Llosa quien lo se inspiró en el poeta para su famoso discurso: "La literatura es fuego" con ocasión de agradecimiento al recibir el premio Rómulo Gallegos de 1967. Dijo esa vez nuestro Nobel: “Hace aproximadamente treinta años, un joven que había leído con fervor los primeros escritos de Breton, moría en las sierras de Castilla, en un hospital de caridad, enloquecido de furor. Dejaba en el mundo una camisa colorada y "Cinco metros de poemas" de una delicadeza visionaria singular". Quienes no conocen la biografía de Oquendo de Amat se equivocan al afirmar que su cosmopolitismo proviene de una serie de lecturas o de fotos de ciudades europeas. No, su cultura universal le viene por la vía de su padre.

“No es nada novedoso entonces que un hijo inteligente con un padre que vivió en París ampliara en su juventud sus imaginarios viajes y nombrara ciudades como Nueva York, Viene, Amberes, lo que además, confirma que el padre le suministró una información fresca y permanente de su estadía en Europa” (JLA). Oquendo no es pues el provinciano hambriento que deambula por el Mercado Central de Lima, es más bien un poeta que a través de su imaginación estuvo en varios lugares a la vez, virtuosismo cosmopolita en el que expresa su visión del mundo mediante el cual la magia de la poesía, lo hace posible viajar sin siquiera dar un paso. Oquendo fue un peruano singular. Sí, como advierte Tulio Mora, este es el país de las grandes oportunidades perdidas y sus mejores hombres son inválidos o los asalta la muerte prematura: Mariátegui, Oquendo de Amat, Vallejo, Heraud, Arguedas, Flores Galindo, Javier Diez Canseco. Ese sino es permanente en las letras peruanas. Es sabido que el padre del poeta, el médico Carlos Oquendo Álvarez, instaló su consultorio en ese inmueble y que en otra época sirvió también como los talleres del periódico “El Siglo”.

Pero aquí viene la cosa. Como me contó el también poeta puneño, José Luis Ayala, quien mejor conoce la vida y obra de Oquendo. “Que el Dr. Oquendo había enfrentado a terratenientes locales y al clero reaccionario quienes lo tildaron de ser un liberal doctrinario y masón confeso. Así lo atacaron, vejaron y hasta mandaron quemar el local. Por aquella razón, en 1908, el médico Oquendo y toda su familia se ve obligado a abandonar Puno”.

Pero quién es Carlos Oquendo de Amat y por qué tanto alboroto. Simple, es nuestro poeta vanguardista por antonomasia. Escribió un solo libro descomunal de solo 18 poemas. Sus analistas consideran que es: “un libro tan vivo y actual, lúcido y torrencial, cineástico y sintético que sigue irradiando su sobrecogedora belleza”. Es pues un libro acordeón y con música callada incluida. Con páginas desplegadas horizontalmente, que se extienden como una película. Bien, ahora que sabemos de su enorme trascendencia estoy seguro que su obra influyó definitivamente en el “Pez de Oro”, la descomunal novela-río de Gamaliel Churata, otro escritor monumental de la zona del Alto Perú. Ciertamente y no lo dudo. Y vaya, no es poca cosa.

Tengo en mis manos la edición facsimilar publicado por la Municipalidad de Lima en 1983 y con prólogo original de Alberto Tauro. Es un libro entrañable, lo leo cuando estoy así o asá. En su tercera página el poeta nos advierte: “abra el libro como quien pela una fruta”. Y es cierto. Este breve ramillete de poemas estuvo olvidado largos años y fue gracias a Carlos Meneses, Omar Aramayo, el mismo Ayala y a Mario Vargas Llosa —preparó un hermoso discurso al obtener el Premio Rómulo Gallegos— que dignificó una vida sobrecogida por la soledad y la miseria, que es hoy un retrato mítico de la vida de un auténtico artista.

Los mandarines de la burocracia cultural en el Perú han ignorado olímpicamente la obra de Oquendo de Amat. Y ya lo dije, del Ministerio de Cultura no hablo. Para guachimanes de momias, ya hay suficientes. Pero me indigna esa falta de aprecio por la poesía que orchestra esa costra del clan de los regios de la DBA enquistada en esas oscuras oficinas donde, supongo, están cómodos los fantasmas de Kafka. La Biblioteca Nacional mantiene su revista “Libros & Artes” y cumple. ¿Y el resto? Yo recuerdo publicaciones como “Cultura y pueblo” gracias al esfuerzo de Arguedas y luego la revista “Textual”. Hoy solo trípticos y del Qhapaq Ñan no pasan. Que Oquendo de Amat era un ilustre desconocido para el canon de los poetas quisquillosos, es cierto. No obstante, los esfuerzos por devolverle su potencia creadora existen pero están enterrados en uno de los sótanos de ese elefante blanco de la Av. Javier Prado.

De mi biblioteca no me regodeo. Hay lo justo y necesario. Ahí, en un lugar protagónico luzco un libro: “Carlos Oquendo de Amat” de los autores Omar Aramayo y Rodolfo Millas (Editorial Cultura Peruana. Limas 2005). El pretexto es el homenaje al centenario del nacimiento del poeta y contiene una selección de 19 textos de los llamados ‘reputados’ publicados por aquí y por allá. Figuran el conocido de Vargas Llosa y Rosa Arciniega junto a testimonios de los profesores Tauro del Pino, José Varallanos, Emilio Adolfo Westphalen (entrevistado por Milla), Aparecen también semblanzas del hallazgo de su tumba gracias a Carlos Meneses, José Antonio Bravo, Esteban Pavletich, amén de los críticos José Luis Ayala, Monguió, Coyné, Belli, Ortega y otros. Termino, Oquendo de Amat dejó sus 5 metros de poemas. Hoy, nos queda sus millones de poesías ilustradas por el resplandor del tiempo.

### **ARQUITECTO DEL UNIVERSO**

“Carlos no era un escritor ortodoxo. Una vez le pregunté porque es que no había publicado otro libro. Me contestó más o menos así, que la poesía para él era un trabajo de alquimista, de arquitecto del universo, de una especie de viajero que en muchos lugares iba escribiendo alguna palabra. Me sorprendí cuando me dijo que no le interesaba la cantidad de libros y poemas que publicara un poeta, lo importante es –dijo— ‘los metros de poesía porque había poetas que publicaban muchos poemas pero que su poesía alcanzaba unos centímetros apenas. Le pregunté sobre los poetas puneños, especialmente de Alejandro Peralta, Dante Nava y Aurelio Martínez, sonrío y en su sonrisa pude ver el hecho de abstenerse de opinar para no comprometerse en un juicio valorativo. / **Tal como se lo contó a Lizandro de Amat Machicado.**

### **POEMA DE LA NIÑA Y DE LA FLOR**

Sostengo dulcemente tu peso como brisa sobre una flor

bajará un ángel por tu forma la mañana

suenan las golondrinas de los árboles

como cuando se caía la sortija de tu voz en el patio

a la orilla de tu piel hay un canto crecido

doy vuelta a mi pregunta la geografía es sentimental

inmersa en el estanque se abre tu sonrisa repetida

la Torre Eiffel a tu lado flor geométrica para los poetas puros.

(Poema publicado en la revista Amauta, Lima, N° 20, enero 1929, pág. 56)



## Los versos acéntricos de Oquendo de Amat.

*“Los poemas acéntricos que vagan por los espacios subconscientes, o exteriorizadamente inconcretos son hoy captados por los poetas, aparatos análogos al rayo X, en el futuro, los registrarán”*

*Carlos Oquendo de Amat*

En el poema *Film de los paisajes* un verso dice “poema acéntrico”. Es de ahí, de donde partimos. La nota que hace epígrafe para éste apartado es, precisamente, parte del poema mencionado. Son tres composiciones las que pueden clasificarse dentro de los poemas acéntricos: *Film de los paisajes*, *New York* y *Amberes*. Los tres poseen un carácter estructural similar. Una estructura acéntrica.

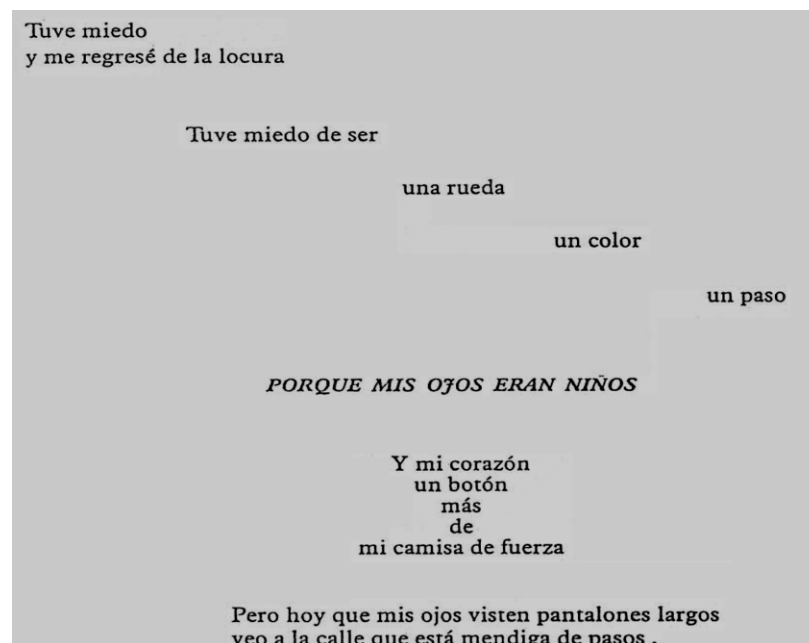
Estos tres poemas se despliegan a doble hoja en el poemario. Estos textos exigen un ludismo tanto visual como textualmente. Podemos abordar el poema por el verso que se nos antoje, descubriendo así concatenaciones distintas que nos llevan a conocer diferentes estados poéticos. Tendrá un sentido leer primero “todos somos enanos/ Las ciudades se habrán construido/ sobre la punta de los paraguas” (orden lineal entendido por el lector) y será otro el significado al leer “todos somos enanos/ Esto es insoportable/un plumero/ para limpiar todos los paisajes” En otras palabras, esta propuesta de acentricidad brinda, al poema, la capacidad de ser cualquier poema.

Ahora, veamos la siguiente frase “A su manera este libro son muchos libros”. Pertenece a *Rayuela*, al tablero direccional. Con ello podemos observar otra aplicación del carácter acéntrico en la literatura. Es muy importante fijarnos en este aporte vanguardista, pues los conceptos estéticos de Oquendo de Amat vienen implícitos a lo largo de los poemas. Propuestas concretamente tangibles que revolucionan la poesía. Estos juegos visuales en los poemas acéntricos han sido adoptados por muchos poetas contemporáneos, sin embargo el concepto esencial de lo acéntrico, los caminos infinitos, el laberinto eterno del desvarío poético, el *cuarto de espejos* confeccionado por su misma poesía, es algo que no se ha visto en la práctica contemporánea.

## CARLOS OQUENDO DE AMAT Y ALGUNOS RASGOS VANGUARDISTAS EN SU POESÍA

La poesía de Oquendo de Amat significó una de las más grandes expresiones vanguardistas, no solo del Perú sino de Latinoamérica. Su obra, representa un caso señero en nuestra literatura, por el hecho de lo que significó esa obra para su generación, y de ser la única obra que publicó Oquendo de Amat. 5 metros de poemas junto a Trilce de Vallejo son las primeras expresiones del vanguardismo en el Perú, por ello presentaré un análisis comparativo a su poesía con otros vanguardistas representativos de dicha corriente. Me basaré en los planteamientos de Augusto Tamayo Vargas sobre la obra de Oquendo.

Manicomio, en cinco metros es un claro ejemplo de la poesía visual, sabiendo que La poesía visual es una forma experimental en la que la imagen, el elemento plástico, en todas sus facetas, técnicas y soportes, predomina sobre el resto de los componentes. En este poema se muestra el temor a la vida, la agitación febril del ambiente, y luego, a través de letras mayúsculas se produce la deseada vuelta a la niñez.



De igual forma aparecen esos efectos visuales en el poema “cuarto de los espejos”, en el que el poema habla de su vida triste y solitaria, y su ser de madera. Este último verso también aparece en Vallejo cuando dice “es de madera mi presencia vegetal”; y por último creo que se podría



comparar todo el poema con los heraldos negros de Vallejo sobre todo en HACHAZOS DE TIEMPO.

En el poema Madre, en Oquendo habrá de primar un mágico encantamiento, una ternura puesta al servicio de la sucesión de imágenes frescas. La madre de Vallejo “es tierna dulcera de amor” pero a la vez se aprecia el sentido trascendental del poema “hasta en ávida sombra/hasta en el gran volar/cuya encía late en aquel lácteo hoyuelo.

En Oquendo de Amat la lluvia es una imagen armónica en relación con los “árboles ancianos cuyas ramas se mueven con el viento”. En uno de sus cuadernos de juventud Oquendo escribe “Está lloviendo estrellas de los árboles viejos” también dice “es la tarjeta de visita de Dios; en Nueva York de 5 metros de poemas dice que “es una moneda de afeitarse”. Añadía su innata ternura a esos juegos verbales: la lluvia hacía dos pequeños caminos claros sobre el barro que eran como “dos bracitos ingenuos que pedían algo” En el poema Compañera “la lluvia cae desigual como el vientre de la amada”.

En Vallejo está vinculada a la frustración, desgarramiento, y avanza de la tristeza a lo más hondo de la amargura. Por ejemplo esto se presenta principalmente en su poema Palco estrecho, Heces y Deshora, aquí un fragmento de este último:

Yo sé que estabas en la carne un día,  
cuando yo hilaba aún mi embrión de vida.  
Pureza en falda neutra de colegio;  
y leche azul dentro del trigo tierno  
a la tarde de lluvia, cuando el alma  
ha roto su puñal en retirada,  
cuando ha cuajado en no sé qué probeta  
sin contenido una insolente piedra,  
cuando hay gente contenta; y cuando lloran  
párpados ciegos en purpúreas bordas.

En trilce habrá una “noche pluviosa” donde “los recuerdos se amontonan con angustioso sentimiento de puertas que se abren y se cierran”. En Vallejo “llueve más de abajo que de arriba”

y avanza la ciénaga que lo cubre; y sin embargo la lluvia, a la vez, la lava y la hace caricia suave, en una dialéctica que se relacionan con pensamientos que van y regresan. Recuérdese el verso “Moriré en París en aguacero”.

Ahora, podría considerarse a Carlos Oquendo de Amat como un poeta puro porque toda su obra está compuesta por imágenes que solo comprenden al mundo de la palabra en sí misma, como fuerza estética, o a su conjunción con otras; dentro de una imagen que no tiene que ver con la metáfora lógica, sino con el relámpago de lo súbito, de lo inesperado, que se conjuga misteriosamente en un plano que está en lo consciente y en lo subconsciente.

En el poema Reclame se hace presente un surrealismo manifiesto, también hay huellas del creacionismo y el futurismo. El surrealismo se manifiesta principalmente en la obra de Amat en los poemas Campo, “

El paisaje salía de tu voz  
y las nubes dormían en la yema de tus dedos  
  
De tus ojos cintas de alegría colgaron  
la mañana

En el poema compañera:

y yo regaba la rosa de tu cabellera sobre tus hombros  
por eso y por la magnolia de tu canto

En el poema film de los paisajes se puede percibir su actitud poética, sobre todo en la explicación final del arte poética:

**NOTA.-- Los poemas acéntricos que vagan por los espacios subconscientes, o exteriorizadamente inconcretos son hoy captados por los poetas, aparatos análogos al rayo x, en el futuro, los registrarán.**

Como no pensar en el estridentismo y sus metáfora reluciente puestas en letra alta en el poema del cuarto de los espejos “Hachazo de tiempo”

Como no pensar en la sucesión de imágenes a la manera en que lo vinculaba el ultraísmo, sobre todo cuando leemos “al lado del campo” compárese con uno de los poemas ultraístas de Gerardo Diego o Borges.

Por último hablar de New York y Amberes, los consideró la manifestación completa de la vanguardia, principalmente por el uso de los caligramas, para finalizar cita algunas palabras de Tamayo Vargas “y llega el clima orquestal de poemas que reptan por páginas y que encienden los fuegos artificiales de esta poesía hecha de encantamiento y d lujuria por la palabra, lujuria en voz de niño que en articulación de sufrido adolescente logra una ternura evidente...”

## **Conclusiones.**

- Oquendo de Amat puede ser considerado como un poeta puro, por las formas vanguardistas que utilizó, como lo son el caligrama, y técnicas surrealistas, ultraístas y creacionistas.
- Carlos Oquendo de Amat rompe las reglas de su tiempo y da el inicio del vanguardismo junto con Trilce.
- Dentro de la poesía de Oquendo de Amat hallamos un inicio, una explosión de poesía condensada en cinco metros. Hallamos no una, sino varias maneras de incurrir en su poesía. No solo los críticos, más bien los lectores.

## Bibliografía:

- ❖ [http://www.diariolaprimeraperu.com/online/entrevista/otro-poema-desconocido-de-oquendo\\_85742.html](http://www.diariolaprimeraperu.com/online/entrevista/otro-poema-desconocido-de-oquendo_85742.html)
- ❖ <http://ojs.gc.cuny.edu/index.php/lljournal/article/view/574/732>
- ❖ <http://notazonadenoticas.blogspot.com/2006/10/un-nuevo-oquendo-de-amat.html>
- ❖ <http://www.librosperuanos.com/autores/articulos/m/1711/Milla-Rodolfo>
- ❖ [http://agenciaperu.com/cultural/portada/oquendo\\_amat/dada.htm](http://agenciaperu.com/cultural/portada/oquendo_amat/dada.htm)
- ❖ [Tamayo Vargas, Augusto. "La literature peruana". Peisa. 2006. Lima. Perú.](#)

# Universidad Nacional de San Agustín

Facultad de Filosofía y Humanidades

Escuela Profesional de Literatura y Lingüística



“Segundo año”

Curso: Literatura Peruana

Presentado por:

Moisés Jimenes Carbajal

Aydé Vilca Perez

Hendrick Ronaldo Salas Bueno

Víctor Javier Lazo Bianco

Katherine Medina Rondón

Darwin Gonzales Mamani

Arequipa – Perú

2013